



SALA DEL DILUVIO

El nombre de la sala hace referencia al Diluvio Universal, una de las escenas bíblicas representadas en el friso de 1616 que decora las paredes. Entre los frisos del apartamento adyacente a la Capilla Paulina, éste destaca por su calidad y su estado de conservación. Trabajaron en él Antonio Carracci, sobrino del más conocido Annibale, junto con un pintor sin identificar pero con dotes excelentes, de cultura inspirada a Caravaggio.

A mediados del siglo XIX la sala, al igual que las adyacentes, fue objeto de un trabajo de renovación encargado por el papa Pío IX; a estas intervenciones se remontan las decoraciones de los flancos de la bóveda y la refinada decoración en estuco de las paredes, que imita un revestimiento de mármoles policromos.

El tapiz del siglo XVI con el *Lavado de los pies* forma parte de la grandiosa serie dedicada al *Nuevo Testamento* que ya hemos mencionado al hablar de la Sala de las Virtudes. La valiosa serie de ocho tapices fue donada por Napoleón Bonaparte al papa Pío VII en el año 1805 cuando las relaciones entre el emperador y el pontífice todavía no se habían deteriorado definitivamente; precisamente en el Quirinal, cuatro años más tarde, los funcionarios franceses arrestarían al mismo papa Pío VII.